



Capítulo 12 del Cultivo Dual: Abrumado por el Placer

Las hermosas manos de Su Yang se acercaron al trasero de la Elder Lan con una expresión tranquila en su rostro, aparentemente no afectado por la situación, como si estuviera acostumbrado a ella.

Un segundo después, le levanta la túnica, dejando al descubierto sus nalgas blancas como la nieve, su ropa interior roja y sedosa y sus piernas largas y suaves.

Su trasero era redondo, alegre y de aspecto suave, como dos hermosas perlas una al lado de la otra. Incluso en su vida anterior, Su Yang no había visto muchas doncellas con traseros tan hermosos e impecables como los del Elder Lan.

La acarició suavemente como si fuera un tesoro frágil. En el momento en que el dedo de Su Yang tocó la superficie de la piel de jade de la Elder Lan, su cuerpo tembló. Luego, empujó sus diez dedos profundamente en sus suaves nalgas, enviando una descarga de placer a través de su cuerpo.

"¡Ahhh~!" la Elder Lan gimió sin querer por el repentino placer en medio de su inmenso dolor. No estaba en su sano juicio para prestar atención a lo que Su Yang estaba haciendo detrás de ella, pero fuera lo que fuera, quería más.

Su Yang continuó masajeando su trasero, y la forma en que lo masajeaba hacía que pareciera como si estuviera amasando pan, cada movimiento realizado con impecable precisión.

El dolor de la Elder Lan disminuyó gradualmente y el placer la invadió rápidamente.

"Ahh... más... ahhh..." Su cuerpo empezó a sentir lujuria por primera vez, y ella inconscientemente suplicó por más. Sus ojos negros parpadearon como las estrellas en el cielo nocturno, y una mancha oscura apareció en medio de su ropa interior roja entre sus piernas, creciendo gradualmente y volviéndose más oscura.

De repente, sintió un hormigueo en el labio inferior y su cuerpo empezó a temblar aún más fuerte. La Elder Lan sintió miedo y nerviosismo; sabía que este placer pronto consumiría su cuerpo y su alma, pero no le dijo a Su Yang que se detuviera.

"¡Algo... algo viene...!" De repente sintió ganas de orinar.

Fue en ese momento que Su Yang deslizó un dedo debajo de su ropa interior, tocando la parte más sensible de su cuerpo: el clítoris.

En el momento en que su dedo tocó su pequeña joya rosa, la elder Lan sintió como si un rayo le hubiera alcanzado el cuerpo, apagando temporalmente su





mente y su cuerpo por un instante. Y en ese instante, la presa que bloqueaba el agua dentro de su cuerpo se liberó, lo que provocó que brotara un flujo de agua brillante como una fuente.

"¡Ahhhh!" la Elder Lan, por primera vez en su vida, finalmente experimentó un orgasmo.

Su Yang recuperó su mano que estaba empapada por el jugo virgen de la Elder Lan de debajo de su túnica y la secó casualmente con su propia túnica.

"Como el Yin dentro de tu cuerpo era inestable, la única otra opción era que tu cuerpo los liberara", le dijo Su Yang a la Elder Lan, que estaba acostada en el suelo frío, con el cuerpo todavía temblando por las secuelas del orgasmo, y continuó: "También te daré una receta más adelante. Asegúrate de tomarla todos los días o el dolor regresará antes de nuestro próximo tratamiento".

"Haaa... haaa... haaa..." La Elder Lan no le respondió; estaba demasiado ocupada intentando respirar adecuadamente. El interior de su mente era caótico, como si mil bestias estuvieran arrasando en su interior.

Su Yang no la molestó y fue a lavarse las manos. Después, sacó un bolígrafo y un papel y comenzó a escribirle una receta.

Cuando terminó, la Elder Lan apenas se había calmado... mentalmente. Se levantó del suelo y miró a Su Yang con intenciones asesinas, con el rostro rojo como un tomate.

El tiempo pasó extremadamente lento en ese momento; se sintió como si el tiempo se hubiera detenido para la Elder Lan. Nunca en su vida hubiera imaginado que su cuerpo sería manipulado de esa manera por un simple discípulo de la Corte Exterior. Solo pensar en las expresiones desvergonzadas que hizo y lo vulgar que actuó durante el tratamiento, fue suficiente para que quisiera suicidarse. Además, el hecho de que lo disfrutara inmensamente solo la hizo sentir peor.

"Aquí está tu receta, no olvides tomarla..." Su Yang le entregó un trozo de papel.

"..."

Al ver que la Elder Lan estaba sentada allí como una estatua de piedra, Su Yang suspiró. "No pienses demasiado en eso; fue solo un tratamiento para tu enfermedad. Simplemente actúa como si nada hubiera pasado..."

"... ¿Actuar como si nada hubiera pasado...? ¿Crees que puedo hacer algo así?", gritó de repente la Elder Lan, lo que hizo que Su Yang levantara una ceja.

"¡Mi cuerpo ahora está sucio por tus manos! ¡Todos los esfuerzos que he hecho para mantenerlo puro ahora son inútiles! ¡Sin mencionar que tú solo eres un simple discípulo del Patio Exterior y yo soy una anciana de la secta! ¿Cómo vas a asumir la responsabilidad?"

—¿Sucio? —Su Yang frunció el ceño de repente—. ¡Qué desagradecido! ¡Incluso después de todos los esfuerzos que hice para salvarte de tu miseria!





¿Tienes idea de cuántas mujeres en este mundo morirían por tener su cuerpo tocado por mí? ¡Hmph! ¡Fuera! —resopló con frialdad, sintiéndose enfurecido por primera vez desde su renacimiento.

La expresión de la Elder Lan se congeló después de ver la mirada fría en el rostro generalmente tranquilo de Su Yang, y un sentimiento de miedo apareció en su corazón.

—Yo... yo... —La Elder Lan se mordió los labios de repente. Luego se obligó a ponerse de pie y, a pesar de que ya no tenía fuerzas en las piernas, logró salir por la puerta... después de tropezar y caerse varias veces en el camino.

Después de que la figura de Elder Lan desapareciera de su vista, Su Yang se desplomó en la cama con una expresión de agotamiento. "Realmente... una mujer ingrata..." sonrió amargamente antes de quedarse dormido lentamente.

